

DESOLACIÓN

Como el gallardo paladín caído
viendo inutilizada la cimera,
levanta desde el polvo su bandera
como postrer esfuerzo de vencido.

Así mi corazón, mártir herido
Por aciago pesar, ya nada espera,
mas sostiene su fúlgida quimera
como un faro entre ruinas encendido.

¡Oh, señor! Si perpetuo desolado
Cruzando los senderos terrenales,
llevo mis ilusiones condolidas,

¡Infúndele a mi espíritu agobiado
la fe de religiosos ideales
o el heroico valor de los suicidas!